

50

Relaciones embiadas por el Duque de Pa-
trana, desde el puerto de Cadaques, en 26. y en 28. de Abril deste
año de 1623. De los sucesos que a tenido en la presa de dos baxe
les redondos de Turcos, en el viaxe de Roma.

PARTI de Barcelona Domingo en la tarde 23. de Abril
embarcado en la Capitana del Duque de Turfis, que trae
a su cargo Galeazo Iustiniano, con otra galera de su es-
quadra, Capitana de don Marco Centurion. Llegue a Palamos
Marte siguiente al amanecer a tomar el bizcocho para estas ga-
leras, entanto que nos alcáçauan las dos que trae a su cargo dō
Francisco Mexia. Llego don Francisco cō ellas a Palamos Mier-
coles a 26. a las nueue de la mañana, y por no perder tiempo en
la continuacion de mi viage, çarpe, y sali de Palamos luego con
las quatro galeras, y a cosa de diez millas encōtre vna saetia Frá-
cesca. Embie la faluca a tomar lengua, boluio con auiso de que de-
xaua vn baxel redondo la buelta de la mar, que le parecia, que era
de cosarios. Hize que se pudiesse la proa hazia el paraxe del auiso
y que la guarda del Garzes fuesse con cuydado, y a poco rato des-
cubrio el baxel en el cabo de Begut, auise a don Francisco Mexia
de la sospecha, y dispusimos de darle çaça fuymos le entrando a
prieta y cōfirmandonos en la sospecha, por verle tomar la buel-
ta de la mar, y por no traer infanteria esta Capitana, hizo tomar
las armas a mis criados, y a algunos marineros, encargando las
arrembadas, la vna adon Martin de Aragon, y la otra al Capitā
don Diego Volcaga, y don Francisco de Solis y otros camara-
das mios que fueron a assistir alli, y cō esta orden dētro de qua-
trooras llegamos a tiro de cañon, disparosele vna pieça sin v ala
para que amainasen, y viendo que no lo hazia, reconocimos ser
enemigos, di ordē que le embiltiessen. Llegamos esta capitana y
la de Centurion casi juntas, y con el cañon de cruxia de esta capi-
tana le desaparejamos luego. Dieronnos dos cargas, y puiéron-
se en defenla, que parecio cosa impuible atreuerse a esto, en fin
se rindio. Tomaronse en el 50. Turcos, 4. cautivos christianos, y
vna mora negra, y vn renegado Mallorquin, que se llama Soli-
man. Cargo tanta gente sobre el baxel, q̄ fue fuerça hazer passar
a el al Sargento mayor Fernando de Farias, a que sacase la gen-
te, por que no se fuesse a pique o le sucediesse otra desgracia, mas
la codicia era tanta, q̄ acuchilladas no era posible sacarlos, y an-
dandolo procurando, dio fuego vna mina, q̄ dexaua hecha este
reñe

renegado que abrió el baxel y se fue a pié, acudimos con falucas y esquifes a recoger la gente, y fue Dios seruido q̄ no se ahogaron sino tres personas, mal parados del fuego q̄ dan hasta 30. y entre ellos el dicho Sargéto mayor Farias, y dō Luis Palauifino, y el Capitan dō Francisco de Cordoua, cuyo Sargéto es vno de los ahogados. Declara este renegado, q̄ salio de Tunez el primer dia de Pascua 16. deste, y q̄ dexaua alli las quatro galeras de Biser ta, y otras dos aprestandose para salir. Que de Argel auian salido mas de cien baxeles redódos de pocos dias a esta parte.

Era el baxel de seiscientas salmas, con quatro pieças de cucha ra, y diez pedreros:

SEGUNDA RELACION.

A Viendo llegado a Cadaqs miercoles a 26. deste, a tres horas de noche, por lo q̄ nos detuuiamos en recoger la géte, y socorrer a los heridos, hallé nueua en este lugar de vn baxel redódo de Turcos, q̄ con vna lácha auia tomado vna carauela con cinco, o seis christianos, y otros dos barcos de pescadores. Hize llamar luego al Arraez, y a dos cautiuos christianos de la presa pasada, y aeada vno de por si les pregunté, si teniá noticia desse nauio cōformarō en sus declaraciones, q̄ fuerō: Que cō desse nauio auia andado jutos vn dia, y apartadose del dos dias auia. Pregúteles el porte del nauio, y la géte q̄ traia, dixeron q̄ seria de hasta mil salmas, y 18. pieças de artilleria, y hasta ciē Turcos, y otras 20. personas Oládeses y Ingleses. Lamé los marineros y pilotos desta galera, para ajustar la derrota q̄ podia auer tomado este nauio, cōforme al tiēpo, y la noticia q̄ teniamos del. Y por ser calma muerta, todos cōformarō en q̄ no podia estar lexos desta costa Diorden q̄ al amanecer fuessē a tierra a hazer la descubierta desde el mōte de Pordiat, y al comitre desta capitana, q̄ en la faluca saliesse a reconocer, y q̄ si viesse el baxel, hiziesse ahumada, para q̄ desde el mōte me la hiziesse a mi, y pudiesse salir sin perder tiēpo. A las 6. de la mañana lueues a 27. deste me vinierō a auisar, q̄ auia descubierta dos carauelas peq̄ñas, q̄ por las señas no podian ser el nauio. Lamé a dō Martin de Aragō, y dile ordē, q̄ fuesse entierra al mōte de Pordiat, y reconociesse biē los baxeles. Hizolo ansí, y dētro de poco rato boluió juzgado, q̄ si las señas del baxel no fuerā de tanto porte, q̄ creyera q̄ podria ser alguno dellos. Y estádo platicado sobre esto, la faluca y el monte se correspondieron con las ahumadas. Toqué a leua, auisando a don Francisco Mes-

ña, y çarpé la buelta del cabo de Creu, y a vna legua de camino vi
mos salir del golfo de Tauellera el nauio, la buelta de la mar, y a
cosa de vna milla del, la carauella q̄ auia tomado, y tres barcos
de presa por popa, q̄ en reconociédonos la carauela, hizo la buel
ta de su nauio, a boluer a meter dētro del los turcos, e dōq̄ la deuia
de auer marineado, y como quedó sola, dos barcos desse lugar la
boluierō a cobrar. El viento era poco, y la mar bonça muerta.
Fuimos la buelta del, la Patrona Real de dō Fráçisco Mexia por
la vanda de tierra, la del Marq̄s de Santa Cruz, y la Capitana de
Cēturiō por la del mar, y desta Capitana hize poner la proa en
el baxel. Con esta ordē dentro de dos oras fuimos cō el a tiro de
cañō, y aduertierōne estos señores, q̄ cōuenia fracafalle desde a
fuera cō los cañones de cruzia, porq̄ no nos matasse gente, y se
bolasse. Hizose así, tomádole por la popa, con la misma orden q̄
lleuauamos. Empezō esta Capitana, y al segundo cañonazo le lle
uō el arbol de trinçte. Seria esto a las onze del dia: el nauio em
pezō a bñe acañonearnos, pero cō la orden q̄ se lleuaua, no podia
serle de efecto la artilleria de los costados. Fuimos peleado cō el,
y a las 4. de la tarde, pareciédome q̄ se dilataua mucho este nego
cio, embié al conde de Cozétayna a q̄ hablasse a dō Fráçisco Me
xia, y a los otros dos capitanes de las galeras. La respuesta fue, ve
nirse a mi Capitana. Sabiá como se me auia reventado el cañon
de cruzia, y q̄ todas las galeras teniá falta de poluoray las dos so
las como hasta sesenta soldados, y su capitá mal herido del fraca
so passado; y q̄ en esta capitana solos mis criados auian tomado
las armas. Diles de merendar, y refrescose la gente, y cōuenimo
nos en q̄ cō la misma ordē, pues nos sobraua dia, y el nauio esta
ua en calma, y el tiēpo seguro, fuéssimos peleado otras dos oras,
y luego le abordássimos. Boluieronse a sus galeras don Francis
co y los Capitanes, y por auerme saltado el cañon de cruzia, fue
forçoso arrimarme mas al baxel, porque alcançassen las moyas
nas. Don Francisco Mexia viendo esto fue arrimádose al nauio
de costado, y la Patrona del Marques de Santa Cruz, y la Capita
na de Centurion siguiendole, y la de don Francisco le dio dos
cañonazos, y la Capitana de Centurion otro, q̄ le hizieron mu
cho daño, y con la mosqueteria de las arrumbadas de mi Capi
tana se fue aprerando el negocio de manera, que empezaron a
echarse al mar del nauio; y a rendirse. y con el escarmiento de
la mina passada, pidiome don Francisco Mexia, diesse orden, que
no abordasse ninguna galera, ni entrassen en el nauio sino con
las falucas y los esquifes.

Hizose

Hizose así, embiando las falucas, y los esquifes a recoger la gé-
te eõ ordé a quatro soldados de confiança, y a vn Cabo q entrá
do en el nauio tomassen la poluora, y la guardassen: Llego a tan
buen tiépo q hallo los cabos de cuerda, que auian dexado para
bolarfe, y los quito. Tomaronse viuos hasta nouenta Turcos, ha-
llamos muertos y mal heridos doze, auian se echado a la mar o-
tros seis. Dimos cabo al nauio, y metimos lo en este puerto, don-
de queda con su lancha, es de mil falmas, y catorce piezas de arti-
lleria, y como nauio de guerra no traia mercaderia ninguna.
Ha sido de gusto el suceso, por no auer cofiado ni vn solo hom-
bre ni herido, sino solo vn artillero desta capitana, que cargando
vna pieza dio fuego y le lleuo vn brazo, y por el daño que estos
dos bazeles hazian en estas costas, y la libertad de los Christia-
nos que auian cautiuado, que serian hasta veinte.

Con licencia En Granada por Inã Muñoz
En la plaça nueua, año 1623.

